

Ciencia y tecnología son las bases del desarrollo

"Sin ciencia y tecnología ningún país sale del subdesarrollo y, justamente, el grado de desarrollo de un país se puede medir por el grado de tecnología que tiene. Está comprobado hasta el infinito, que si no hay capacidad intelectual, capaz de adaptar la tecnología y seguir el avance y el progreso de ella, no habrá desarrollo", expresó el Dr. Héctor Croxatto Rezzio, Premio Nacional de Ciencias 1979, y profesor de la cátedra de Fisiología de la Universidad Católica de Chile, en conversación sostenida con "El Diario Austral".

El eminente científico dictó una conferencia sobre el tema "Ciencia y humanismo" en el Instituto Profesional de Osorno, invitado por esa casa de estudios superiores. También se reunió con docentes para intercambiar impresiones acerca de la realidad nacional en las áreas de la ciencia y la tecnología existentes en el país.

El Dr. Croxatto ha publicado más de 350 trabajos acerca de su especialidad e investigaciones sobre los péptidos bioactivos y el papel del riñón en la regulación de la presión arterial. Entre las distinciones obtenidas está el Premio Bernardo Houssay (1981), concedido por la OEA cada cuatro años. También es miembro de la Academia Pontificia de Ciencias del Vaticano y miembro de número de las Academias de Medicina y de Ciencia del Instituto Chilo.

LAREALIDAD CHILENA

El catedrático, refiriéndose a la situación chilena en el campo de la ciencia, dijo que "el país está entre los mejores en producción científica; sin embargo, ahora pasamos por un período de estancamiento. En realidad no hacemos grandes progresos. Entre las razones, que son muy variadas, están la fuga de cerebros que en algunas disciplinas es muy acentuada y, por otra parte, las universidades forman científicos para sus propios requerimientos.

El subdesarrollo hace que el científico no tenga otros derroteros que trabajar en las universidades. Agregó que "el país debería estar formando especialistas en gran número, relaciones los con áreas productivas, que permitan encontrar nuevas fuentes de riqueza mineralógica. En cuanto a la explotación del mar hacemos una labor casi ruin, ya que sólo nos dedicamos a producir harina de pescado. También exportamos madera en bruto, cuando deberíamos transformarla en subproductos. Además los productos frutícolas logran el rechazo en los mercados interna-

cionales por la falta de aplicación de la tecnología adecuada".

CIENCIA Y HUMANISMO

En relación al tema de su conferencia "Ciencia y humanismo" el Dr. Croxatto dijo "que parecería ser la temática propia de un filósofo. Sin embargo no puedo permanecer indiferente y dejar de explicar el porqué de esta divergencia aparente de la creatividad humana".

Estima que el testimonio de ensayistas, filósofos y científicos han hecho pensar que la ciencia y la tecnología, en la actualidad, están enjuiciadas y que son diferentes.

Esta situación, dijo, aparece cuando no se tiene claro lo que es la ciencia, y que la tecnología es artificial si es separada de aquella.

"La ciencia siempre es glorificada, sobre ella no existen recelos ni se ven sus desventajas. Al contrario, todos desearíamos tener un país desarrollado científicamente".

Añadió que se culpa a la ciencia de haber deshumanizado al hombre que lo ha esclavizado, dominado y controlado, que ha fomentado el consumismo y que ha eliminado el subjetivismo.

"En la humanidad han existido muchas revoluciones como la copernicana que sacó a la tierra del centro del universo, que era el hombre. La revolución darwiniana le quitó al hombre su carácter de ser excepcional, con la teoría de la evolución de las especies, la freudiana sacó el alma del cuerpo humano. También hay que considerar el enorme progreso de la bioquímica y los tremendos avances para dilucidar los procesos complejos del hombre, que ha llevado a decir que el hombre es un juego de moléculas", acotó el profesor Croxatto.

CIENCIA Y ARTE

"Pero los científicos —

expresó— no concebimos que la ciencia no sea parte sustancial de la cultura. La ciencia, en su génesis, está movida por los mismos resortes que influyen en la creatividad artística. O sea, lo que quiero decir es que la creatividad científica igual que la producción artística que alcanza su máxima expresión en la pintura, literatura y música. Esta dicotomía entre ciencia y cultura quedó definida por Sócrates, cuando este filósofo exaltó el valor del conocimiento y



DR. HECTOR CROXATTO REZZIO, Premio Nacional de Ciencias 1979.

lo asimiló a la virtud. Dijo que el conocimiento es el bien, el más es el error. Consideró que la tarea más noble del hombre era llegar a saber. Sócrates planteó que en vez de ocuparse de los fenómenos de la naturaleza, del macrocosmos —particularmente— se refería a la astronomía de aquel tiempo— el hombre debería ocuparse del microcosmos, que entendía como la creatura humana, para dar una explicación de la belleza, justicia, la bondad, dándole una tarea decididamente humanística".

Croxatto estima que en la historia de la ciencia se produjo un momento crucial cuando Galileo, es-

tudiando el fenómeno del movimiento, se preguntó cómo se realizaba, a diferencia de los griegos que buscaban la causa última y se preguntaban el "para qué" de las cosas.

"La creación científica y la creación artística están movidas por un resorte común que Aristóteles llamaba la capacidad de asombro, que es lo que mueve la creatividad entre las diferencias está que la obra de arte es eterna, en cambio los frutos de la creación científica son transitorios y van a ser rápidamente superados. Los científicos representan una obra colectiva, impersonal; en cambio, un artista construye una que es definitiva y a la cual no hay nada que agregar", apuntó.

"La ciencia, repuso— está sujeta al progreso incesante, pero en parte no hay progreso. Las obras presentes no podemos decir que son mejores que las del pasado. Lo que hay son gustos distintos".

CIENCIA Y ETICA

Acerca del contenido ético de la ciencia, el profesor Croxatto dijo que la "ciencia moderna desplazó todo el contenido ético".

"La ciencia no es un código de moral, ni un libro de preceptos éticos; es amor, lo que no significa que sea inmoral. Está sólo para definir lo que es verdadero y lo que es falso. Entonces valorizamos la ciencia como el camino más lúcido de racionalidad para llegar a establecerse en el mundo observable. Lo bueno y lo malo, dejó de ser dominio de la ciencia, la ética no es una función de la ciencia, pero sí del científico, que al aplicar un conocimiento afronta un problema ético, en el momento de su aplicación. El científico y el no científico, al hacer uso del conocimiento, desarrollando una tecnología tienen que tomar una decisión moral que favorezca al bien común".



"EL CIENTÍFICO Y EL NO CIENTÍFICO, al hacer suyo el conocimiento, desarrollando una tecnología, tiene que tomar una decisión moral que favorezca al bien común" señaló el doctor Croxatto a "El Diario Austral", en la foto, científicos osorninos del IPO.